

LA TORRE QUEBRADA

Otra torre, una última construcción lo tiene enfrascado. Debe darse prisa, se acerca el equinoccio y sabe lo que le va a pasar a su hijo menor.

Tras la frase que pronunció su pequeño la pasada noche, el honorable rey nazarí Yusuf I ha quedado alerta. Sin demora, manda edificar una torre con la que podrá aplacar la furia incontrolable que nace en las entrañas de Ismail II.

-Papá, los días nublados me crece el pelo.

De su piel brotará un frondoso vello. De sus labios se expandirá un desafiante hocico. Y de sus manos y pies nacerán insolentes garras capaces de arrancar la vida de un solo zarpazo. El lobo que yace dormido en su interior surgirá, sin piedad.

Por ello, la torre será la solución, su guarida, su cárcel. Encerrará su instinto animal, al igual que su padre hizo con él cuando fue niño.